



En edad universitaria, durmiendo en las calles: adultos jóvenes sin hogar que han sufrido violencia sexual

Por Elizabeth Edmondson Bauer, Kris Bein y Cat Fribley

La universidad no es una realidad para todos

La atención nacional que ha recibido el tema de la agresión sexual en los campus universitarios ha inspirado muchas conversaciones en todo el país acerca de las necesidades de los sobrevivientes de agresión sexual entre los 18 a 24 años que asisten a la universidad. Sin embargo, muchas personas entre los 18 y 24 años de edad no asisten a la universidad, pero las mujeres en ese conjunto de edades aún sufren la mayor cantidad de agresión sexual en comparación con cualquier otro grupo (Sinozich & Langton, 2014). La tasa de matriculación universitaria está en su nivel más bajo desde 2003 (Norris, 2014), así que una cantidad significativa de personas pertenecientes al conjunto de edades que corre el mayor riesgo de violencia sexual no se está beneficiando de la mayor atención que ha generado el tema de la agresión sexual en las universidades.

Aunque la agresión sexual en las universidades necesita la atención que recibe actualmente, un estudio reciente de la Oficina de Estadísticas sobre la Justicia halló que entre los años 1995 y 2013, las jóvenes entre las edades de 18 y 24 años que no estaban asistiendo a la universidad tenían 1.2 veces más probabilidades de sufrir una violación o agresión sexual que las mujeres entre las mismas edades que asistían a la universidad (Sinozich & Langton 2014).

No hay ningún estudio comparable sobre los jóvenes del sexo masculino disponible y aunque han incrementado los servicios para los adultos jóvenes



en las universidades, especialmente para las del sexo femenino, los datos y servicios para atender a los adultos jóvenes en general no están muy desarrollados, lo cual nos lleva a extrapolar en torno a los datos sobre los adultos jóvenes a partir de las investigaciones sobre las jóvenes del sexo femenino. Las investigaciones disponibles sobre los hombres jóvenes indican que el 16% de los hombres ha sufrido abuso sexual antes de cumplir los 18 años (Dube, S.R. et al 2005) mientras que la mayoría de las víctimas mujeres han sufrido una agresión sexual antes de los 25 años (Black, M.C. et al, 2011). Tomando en cuenta estas estadísticas, debemos pensar en expandir y mejorar los servicios para los adultos jóvenes que no asisten a la universidad, ya que esto no es la realidad para todos.

“Entre 1995 y 2013, las jóvenes entre las edades de 18 y 24 años *que no* asistían a la universidad tenían 1.2 veces más probabilidades de sufrir una violación o agresión sexual en comparación con las mujeres de la misma edad que asistían a la universidad.

Esta serie explorará los diferentes grupos de adultos jóvenes y las posibles estrategias para alcanzar a los adultos jóvenes entre las edades de 18 y 24 años que no asisten a la universidad. Este artículo se enfocará en los adultos jóvenes sin hogar que están sufriendo violencia sexual. Los artículos en el futuro abordarán temas como la violencia sexual en los trabajos de sueldo bajo, en programas de capacitación técnica y desempleo, así como en los entornos de institutos universitarios comunitarios (community college).

Los adultos jóvenes, la falta de hogar y la violencia sexual

Muchos jóvenes, como aquellos en situación de calle, no tienen la posibilidad de asistir a la universidad. El informe evaluativo anual ante el Congreso elaborado por el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de los EE.UU. en 2015 reportó que hay más de 36,000 adultos jóvenes durmiendo en las calles cada noche, un 87% de ellos entre las edades de 18 y 24 años (Henry, 2015). Los adultos jóvenes sin hogar generalmente huyen de sus casas debido al abuso, violencia sexual o el rechazo de sus familias por su identidad sexual.

El 61% de las chicas y 16% de los chicos reportan el abuso sexual como la razón de haber escapado de sus hogares (Estes & Weiner, 2001) y el 46% de los adultos jóvenes reportaron el rechazo de su identidad sexual como la razón de haberse marchado de sus casas (Durso & Gates 2012). Escapar del abuso y vivir en la calle pone a estos adultos jóvenes en mayor riesgo de sufrir más agresiones. En un estudio sobre las personas sin hogar o con viviendas marginales, el 32% de las mujeres, 27% de los hombres y el 38% de las personas transgénero reportaron algún tipo de violencia física o sexual durante el último año (Kushel, 2003).

Además, los datos a nivel nacional hallaron que el 18% de las mujeres y el 1% de los hombres sufrirá una violación durante su vida (Black et al, 2011), mientras que un estudio halló que el 56% de las mujeres y el 14% de los hombres en situación de calle sufrirán una violación durante su vida (Jasinski, 2005). Queda claro que las personas sin hogar corren mayor riesgo de sufrir una agresión sexual que la población en general. Aunque algunos de los estudios citados definen a los adultos jóvenes como personas de 18 años o menos, mientras que otros definen el límite de edad hasta los 20 o 24 años, e incluso otros hablan de la prevalencia del período, todos los datos apuntan a una población de adultos jóvenes que luchan todos los días para sobrevivir en las calles.

“El 61% de las chicas y 16% de los chicos reportan el abuso sexual como la razón de haber escapado de sus hogares y el 46% de los adultos jóvenes reportaron el rechazo de su identidad sexual como la razón de haberse marchado de sus casas.

Vivir en la calle representa muchos riesgos y consecuencias en la salud que pueden afectar a las personas durante toda la vida. "En comparación con sus pares que no están en situación de calle, los jóvenes sin hogar corren mayor riesgo de sufrir abusos físicos y sexuales, explotación sexual, farmacodependencia y alcoholismo, problemas de salud mental y una muerte temprana" (Quintana, et al, 2010, p. 5).

Entre la población en situación de calle también se encuentra una mayor tasa de infección de VIH, hipertensión y asma (Zlotnick et al, 2013). El acceso a la atención médica y los medicamentos para abordar estos temas de salud es un obstáculo adicional para las personas sin hogar, lo cual a menudo hace que las enfermedades e incluso pequeños problemas de salud se empeoren de forma más acelerada. Además de los desafíos en cuanto a la salud, sabemos que los adultos jóvenes sin hogar se enfrentan a otros retos a medida que atraviesan las edades universitarias tradicionales.

Muchos adultos jóvenes sin hogar posiblemente no hayan logrado graduarse de la secundaria o pueden tener bajas calificaciones debido al trauma de vivir en la calle, ambas razones que les impiden asistir a la universidad. Si durmieron en una banca en un parque, buscaron refugio en un café o intercambiaron sexo por un lugar en donde dormir, es posible que les levanten cargos penales.

Todas estas cuestiones, además del hecho de que los adultos jóvenes sin hogar tienen acceso limitado a la capacitación laboral afectan su potencial de lograr obtener empleo y conseguir vivienda en el futuro

La violencia sexual sucede de distintas maneras en la vida de los adultos jóvenes sin hogar. A menudo, los adultos jóvenes quedan sin hogar al escapar el abuso sexual que ha ocurrido en la casa (Estes & Weiner, 2001) y mientras más chicos son en el momento en que se escapan, mayor es la probabilidad de ser victimizados sexualmente al vivir en la calle (Tyler et al., 2004).

“En comparación con sus pares que no están en situación de calle, los jóvenes sin hogar corren mayor riesgo de sufrir abusos físicos y sexuales, explotación sexual, farmacodependencia y alcoholismo, problemas de salud mental y una muerte temprana.

Tratar de sobrevivir en refugios y en las calles es extremadamente estresante y peligroso, ya que presenta la amenaza de caer víctima de una variedad de delitos, incluyendo la violencia sexual. Los refugios pueden ser especialmente peligrosos para las personas LGBTQ/sexodiversas. Un estudio halló que más de la mitad de las personas transgénero en situación de calle que acudieron a refugios se enfrentaron a incidentes de acoso de parte de los otros residentes o el personal y un 22% sufrieron agresiones sexuales de parte de otros residentes o del personal (Grant, 2011).

Desafortunadamente, este estudio demuestra que los autores de la violencia sexual podrían ser profesionales que deberían estar ayudando a los jóvenes sin hogar. Entre otros agresores se encuentran las parejas íntimas, amigos y conocidos que viven juntos en los refugios o en la calle, además de proxenetas y traficantes de personas que explotan a hasta 300,000 adultos jóvenes en situación de calle anualmente (Estes & Weiner, 2001). Además, los "protectores", quienes se supone son personas confiables durante períodos de estadía en casas ajenas (couch surfing) o intercambio de sexo por supervivencia (Dank, 2015) posiblemente pueden convertirse en agresores.

A menudo, el sexo por supervivencia que los adultos jóvenes ofrecen tiene trasfondos de coerción.

Un gran aspecto en la vida de los adultos jóvenes sin hogar es la realidad del sexo por supervivencia. El sexo por supervivencia es el intercambio de actividades sexuales por refugio, comida, dinero, ropa, protección u otras necesidades para cumplir con las necesidades básicas de supervivencia (National Alliance to End Homelessness, 2009).

El sexo por supervivencia a menudo tiene trasfondos de coerción, aunque los adultos jóvenes al principio no lo consideren como algo abusivo o coercitivo. Los adultos jóvenes en situación de calle pueden llegar a sentir que están tomando la decisión de ofrecer actos sexuales para cumplir con sus necesidades básicas. Incluso si cuentan con pocas opciones en cuanto a lugares en donde dormir o dinero para comprar comida, pueden llegar a sentir algo de control sobre sus cuerpos si tienen algún poder sobre la negociación. Lo que puede comenzar como una decisión de tomar parte en el sexo por supervivencia a menudo se convierte en sexo a la fuerza, a medida que los agresores toman ventaja de la desesperación de quienes viven en la calle.

Más de uno en tres adultos jóvenes ofrece sexo por supervivencia y los adultos jóvenes LGBTQ/sexodiversos tienen tres veces más probabilidades de hacerlo (Cray, Miller & Durso 2013). De los adultos jóvenes que reportaron que ofrecían sexo por supervivencia, un 48% dijo que cambiaban sexo por comida o refugio (National Network for Youth, n.d). "Me prostituía para conseguir dónde quedarme, por una ducha, una comida caliente," describió un sobreviviente (Sharp, 2015). Estas estadísticas y experiencias de los sobrevivientes demuestran que los adultos jóvenes en situación de calle están sufriendo aún más traumas al ser coartados a realizar actos sexuales por supervivencia mientras viven en la calle.

Los adultos jóvenes LGBTQ/sexodiversos sin hogar corren aún más riesgo de este tipo de coerción, ya que existe mayor probabilidad de que los aborden para el intercambio de sexo por refugio o dinero (Van Leeuwen, 2006).



La intersección de los múltiples tipos de opresión pone a los jóvenes de color y LGBTQ/sexodiversos en mayor riesgo.

Los adultos jóvenes en situación de calle pertenecientes a la comunidad LGBTQ/sexodiversa se enfrentan a múltiples tipos de opresión, tal como se describe en *Cómo sobrevivir en las calles de Nueva York: Las experiencias de los jóvenes LGBTQ/sexodiversos, hombres jóvenes que tienen relaciones con hombres y mujeres jóvenes que tienen relaciones con mujeres, su participación en el sexo por supervivencia (2015)*:

Independientemente de la cantidad exacta, el material limitado que existe respecto a los jóvenes LGBTQ y su participación en el sexo por supervivencia revela que este tipo de jóvenes tiene mayor probabilidad de compartir varias experiencias en común antes de llegar a intercambiar sexo por dinero y/o bienes materiales. Estas experiencias pueden ser racismo, pobreza en la familia, falta de hogar y los estigmas sociales asociados a esto, la falta de opciones seguras y adecuadas para la vivienda, la falta de acceso a la atención médica acorde con la identificación de género, además del rechazo y la discriminación por la orientación sexual o identidad de género por parte de las familias, comunidades y empleadores (Bigelsen and Vuotto 2013; Gwadz et al. 2009; Lankenau et al. 2005; NYCAHSIYO 2012; Rees 2010; Wilson et al. 2009). Es más, los jóvenes LGBTQ/sexodiversos sufren acoso de parte de individuos homofóbicos y transfóbicos, discriminación y violencia física dentro de los sistemas de protección al menor y cuidado temporal (foster care), en los refugios de emergencia y de corto y largo plazo. También reciben este tratamiento de parte de prestadores de servicios de salud, servicios sociales, la policía y otras instituciones gubernamentales (NYCAHSIYO 2012; Ray 2006; YWEP 2012).

Los adultos jóvenes más marginalizados sufren una cantidad desproporcionada de violencia sexual. Los autores de actos de violencia sexual hacen presa de los más vulnerables y de aquellos con menor probabilidad de que las autoridades les crean si denuncian la agresión. Los jóvenes de color también tienen mayor probabilidad de participar en actividades de sexo por supervivencia que los jóvenes de raza blanca

(Edwards, Iritani y Hallfors 2006; Grant et al. 2011; Tyler 2009; Walls and Bell 2011; Wilson et al. 2009; YWEP 2009). Un joven de color que realice actividades de sexo por supervivencia tiene menor probabilidades de que le crean si denuncia que lo han violado y los agresores lo saben, por lo que usan a su favor esta manifestación de opresión social.

“ Los adultos jóvenes más marginalizados sufren una cantidad desproporcionada de violencia sexual.

Los distintos tipos de opresión social que enfrentan estas personas se manifiestan de diferentes formas. Es posible evidenciarlo en el caso de los jóvenes transgénero cuando los discriminan al tratar de procurar una cama en un refugio o cuando la policía no les cree al denunciar que los han agredido sexualmente debido a que los han arrestado por prostitución mientras realizaban actividades de sexo por supervivencia. Muchas ciudades penalizan la falta de hogar al aprobar e implementar leyes y códigos respecto al dormir en bancas, carros o tiendas de campamento, lo cual marginaliza más a estos individuos y los pone en mayor riesgo de sufrir violencia sexual. De hecho, a los adultos jóvenes LGBTQ/sexodiversos los arrestan con mayor frecuencia como consecuencia de estas leyes y códigos que penalizan a la población en situación de calle (Quintana et al, 2010). Los prestadores de servicios ante la agresión sexual deben abordar los distintos tipos de opresión social y trauma, especialmente para asistir a los sobrevivientes en su defensoría cuando resultan acusados en casos penales, a fin de ayudar a estos jóvenes a salir de la calle y comenzar a sanar las secuelas de la violencia sexual.

Estrategias para la asesoría

La asesoría cobra mayor fuerza cuando se combina el apoyo individual y los cambios sistémicos. Existen varias formas en que los asesores pueden amplificar sus servicios directos a los adultos jóvenes sin hogar *a la vez* que trabajan en colaboración dentro de la comunidad para mejorar la respuesta de las instituciones.

Estas estrategias deben reconocer la posibilidad de que la administración tradicional de servicios, como las líneas directas o grupos de apoyo no sean eficaces para los jóvenes en

situación de calle.

Intervención temprana

Existe un vínculo entre el abuso sexual durante la niñez y la falta de hogar, pues los adultos jóvenes en situación de calle reportan haber sufrido abuso sexual cuando eran niños con cinco veces más frecuencia que los niños en un entorno seguro (Ray, 2006). La intervención temprana es clave. Los programas de defensoría ante la agresión sexual pueden:

- Fortalecer su capacidad de respuesta ante los niños que son abusados sexualmente.
- Reconocer el vínculo entre el abuso sexual durante la niñez y la falta de hogar y el riesgo de más victimizaciones, para así defender la necesidad de un mayor presupuesto destinado a las actividades de alcance a las personas en situación de calle, así como instalaciones de vivienda asequible.
- Colaborar con los programas que atienden a adultos jóvenes y/o familias sin hogar para ofrecerles servicios basados en el conocimiento del impacto del trauma a los niños y jóvenes sobrevivientes de abuso sexual.
- Formar asociaciones con los programas de cuidado temporal para fomentar servicios transicionales para los jóvenes que queden fuera del sistema debido a su edad.

Asociarse con clínicas y refugios para personas sin hogar

Las clínicas y refugios para personas sin hogar generalmente no están preparados para evaluar ni brindar servicios ante la agresión sexual. Los programas ante la agresión sexual pueden colaborar con los refugios y clínicas a fin de:

- Educar al personal sobre cómo evaluar y recomendar servicios a los sobrevivientes.
- Educar al personal sobre los servicios basados en el conocimiento del impacto del trauma.
- Ofrecer grupos de apoyo, asesoría y/o terapia in situ.
- Unirse para solicitar presupuesto para la vivienda asequible y dar prioridad a las opciones rápidas para reubicar en viviendas a los jóvenes.

- Unirse para solicitar la despenalización de las personas sin hogar y a la vez asesorar a los sobrevivientes en situación de calle que se enfrentan a cargos penales.

Abordar la opresión social

A fin de abordar el tema de la violencia sexual entre los adultos jóvenes en situación de calle, los programas contra la agresión sexual deben abordar los distintos tipos de opresión que existen en las instituciones, como, por ejemplo:

- Prácticas dentro de las agencias de servicios sociales que excluyen de los servicios a las personas que hayan sido condenadas por delitos como prostitución, vagancia, dormir en espacios públicos, etc.
- Actitudes entre la policía que ponen la culpa sobre la víctima o no toman en serio las denuncias de agresión sexual interpuestas por la gente de color, los jóvenes LGBTQ/sexodiversos o jóvenes en situación de calle.
- Políticas en refugios que deciden a cuál sexo pertenece una persona y los asignan a un sector separado por género, en vez de permitir que el sobreviviente afirme su identidad, y
- Discriminación racial sistémica en las prácticas de contratación, procesos de solicitud de vivienda subsidiada y servicios sociales, las cuales aumentan el riesgo de que las personas de color queden sin hogar.

Participación en la defensoría y protección sistémica respecto al sexo por supervivencia

Uno de los aspectos sistémicos importantes por los que se debe alzar la voz es el cambio en la respuesta legal penal a los adultos jóvenes que participan en el sexo por supervivencia. Los programas contra la agresión sexual pueden:

- Educar al personal sobre la dinámica del sexo por supervivencia,
- Educar a la policía y a otros prestadores de servicios sobre la dinámica del sexo por supervivencia,

- Fomentar la prestación de servicios como alternativa al arresto de los jóvenes que participen en actividades de sexo por supervivencia, y
- Asociarse con organizaciones anti-tráfico de personas para tratar el tema de la explotación sexual de los jóvenes.

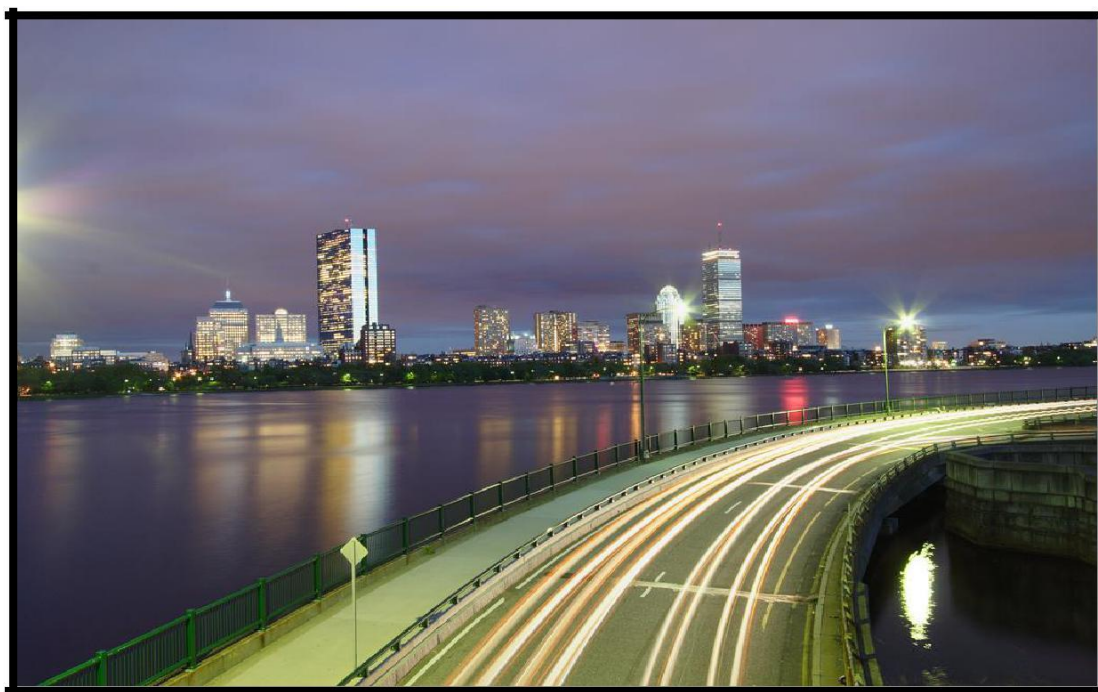
Hay esperanza para los jóvenes sin hogar que hayan sufrido violencia sexual

Los prestadores de servicios ante la agresión sexual alrededor del país están en una posición especial para brindar apoyo y esperanza a los jóvenes en situación de calle que hayan sufrido violencia sexual. Aunque existe mucha atención respecto a la agresión sexual en los campus universitarios, los sobrevivientes tanto dentro como fuera de la universidad deben beneficiarse de los servicios de apoyo prestados por los programas ante la agresión sexual. Los asesores tienen la obligación de alcanzar y dar respuesta a los adultos jóvenes independientemente de dónde vivan. Los jóvenes sin hogar que han sufrido violencia sexual se enfrentan a obstáculos como la falta de acceso a un refugio seguro, el escepticismo de la policía respecto a lo que les sucede y la discriminación según la identidad de género o raza.

Aunado a estos obstáculos, el trauma del abuso sexual durante la niñez y el impacto mental, emocional y físico de sobrevivir en la calle, es evidente que, dentro de este campo de trabajo, se debe hacer mucho más para alcanzar a esta población.

Los programas contra la agresión sexual pueden lograr más al esforzarse por establecer nexos de colaboración con las organizaciones que atienden a las personas sin hogar y las organizaciones de jóvenes para llegar mejor a este grupo social. Los programas contra la agresión sexual pueden lograr más al repuntar los esfuerzos para dismantelar los obstáculos institucionales que enfrentan los adultos jóvenes sobrevivientes en situación de calle, especialmente aquellas barreras que afectan desproporcionadamente a los sobrevivientes de la comunidad LGBTQ/sexodiversa y los de las comunidades de color. Al abordar estos obstáculos institucionales enfrentados por los adultos jóvenes en situación de calle que han sufrido violencia sexual, los programas contra la agresión sexual

también estarán atendiendo los obstáculos que siguen perpetuando la violencia sexual, lo cual ofrece esperanza para todos los sobrevivientes.



Bibliografía:

Black, M.C., Basile, K.C., Breiding, M.J., Smith, S.G., Walters, M.L., Merrick, M.T., Chen, J., & Stevens, M.R. (2011). Encuesta nacional de violencia sexual y entre parejas (NISVS): Resumen del informe 2010. Accedido en https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/nisvs_executive_summary-a.pdf

Breiding, M.J., Smith, S.G., Basile, K.C., Walters, M.L., Chen, J., Merrick, M.T. (2011). Prevalence and Characteristics of Sexual Violence, Stalking, and Intimate Partner Violence Victimization — National Intimate Partner and Sexual Violence Survey. Accedido en: <https://www.cdc.gov/mmwr/preview/mmwrhtml/ss6308a1.htm>

Cray, A., Miller, K., & Durso, L. E. (2013). Seeking shelter: The experiences and unmet needs of LGBT homeless youth. Accedido en el portal del Center for American Progress: <http://www.americanprogress.org/wp-content/uploads/2013/09/LGBTHomelessYouth.pdf>

Dank, M. et al (2015). Surviving the Streets of New York Experiences of LGBTQ Youth, YMSM, and YSW Engaged in Survival Sex. Accedido en: <http://www.urban.org/sites/default/files/alfresco/publication-pdfs/2000119-Surviving-the-Streets-of-New-York.pdf>

Dube, S.R., Anda, R.F., Whitfield, C.L., et al (2005). Long-term consequences of childhood sexual abuse by gender of victim, *American Journal of Preventive Medicine*. Accedido en: [http://www.jimhopper.com/pdfs/dube_\(2005\)_childhood_sexual_abuse_by_gender_of_victim.pdf](http://www.jimhopper.com/pdfs/dube_(2005)_childhood_sexual_abuse_by_gender_of_victim.pdf)

Durso, L. E., & Gates, G. J. (2012). Serving our youth: Findings from a national survey of service providers working with lesbian, gay, bisexual, and transgender youth who are homeless or at risk of becoming homeless. Accedido en The Williams Institute: <http://williamsinstitute.law.ucla.edu/wp-content/uploads/Durso-Gates-LGBT-Homeless-Youth-Survey-July-2012.pdf>

Edwards, J.M., Bonita J.I., & Denise D.H. (2006). Prevalence and Correlates of Exchanging Sex for Drugs or Money among Adolescents in the United States. Accedido en: <http://www.urban.org/sites/default/files/alfresco/publication-pdfs/2000119-Surviving-the-Streets-of-New-York.pdf>

Estes, R. & Weiner, N. (2001). Commercial sexual exploitation of children in the U.S., Canada, and Mexico: Executive Summary of the U.S. National Study. Accedido en: <http://www.gems-girls.org/Estes%20Wiener%202001.pdf>

Grant, J. et al, (2011). Injustice at Every Turn: A Report of the National Transgender Discrimination Survey. Accedido en: http://www.thetaskforce.org/static_html/downloads/reports/reports/ntds_full.pdf

Henry, M. et al (2015). El informe evaluativo anual ante el Congreso del Departamento de Vivienda y Desarrollo Humano de los EE.UU. 2015. Accedido en: <https://www.hudexchange.info/resources/documents/2015-AHAR-Part-1.pdf>

Jasinski, J., Wesely, J., Mustaine, E., Wright, J. (2005). The Experience of Violence in the Lives of Homeless Women: A Research Report. Accedido en: <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/nij/grants/211976.pdf>.

Kipke, M., Simon, T., Montgomery, S., Unger, J., & Iverson, E. (1997). Homeless youth and their exposure to and involvement in violence while living on the streets. Accedido en: http://www.nsvrc.org/sites/default/files/NSAC11_Handouts/NSAC11_Handout_With_Statistics.pdf

Kushel, M., Evans, J., Perry, S., Robertson, M., & Moss, A. (2003). No door to lock: Victimization among homeless and marginally housed persons. Accedido en: http://www.nsvrc.org/sites/default/files/NSAC11_Handouts/NSAC11_Handout_With_Statistics.pdf

National Alliance to End Homelessness (2009). Homeless Youth and Sexual Exploitation: Research Findings and Practice Implications. Accedido en: http://www.endhomelessness.org/files/2559_file_Sexual_Exploitation_of_Homeless_Youth_10_2009.pdf

National Coalition for the Homeless (2009). LGBT Homeless. Accedido en: <http://www.nationalhomeless.org/factsheets/lgbtq.html>

National Network for Youth. (n.d.). Consequences of youth homelessness. Accedido en: http://www.nn4youth.org/system/files/IssueBrief_Youth_Homelessness.pdf

Norris, F. (2014, 25 de abril). Fewer U.S. Graduates Opt for College After High School. The New York Times. Accedido en: http://www.nytimes.com/2014/04/26/business/fewer-us-high-school-graduates-opt-for-college.html?_r=2

Quintana, N.S., Rosenthal, J., & Krehely, J., (June 2010) On the Streets: The Federal Response to Gay and Transgender Homeless Youth. Accedido en: <https://cdn.americanprogress.org/wp-content/uploads/issues/2010/06/pdf/lgbtyouthhomelessness.pdf>

Ray, N. (2006). The lesbian, gay, bisexual and transgender youth: An epidemic of homelessness. Accedido en el portal de National Gay and Lesbian Task Force: <http://www.thetaskforce.org/downloads/HomelessYouth.pdf>

Sharp, K. (2015). Falling Through the Cracks: My Struggle to Survive as a Homeless Youth. Accedido en: http://www.huffingtonpost.com/kristopher-sharp/falling-through-the-cracks-my-struggle-to-survive-as-a-homeless-youth_b_7147872.html

Sinozich, S. & Langton, L. (2014). Rape and Sexual Assault Victimization Among College-Age Females, 1995–2013. Accedido en: <http://www.bjs.gov/content/pub/pdf/rsavcaf9513.pdf>

Tyler, K.A. (2009). Risk Factors for Trading Sex among Homeless Young Adults, Archives of Sex Behavior. Accedido en: <http://www.urban.org/sites/default/files/alfresco/publication-pdfs/2000119-Surviving-the-Streets-of-New-York.pdf>

Walls, N.E. & Bell, S. (2011). Correlates of Engaging in Survival Sex among Homeless Youth and Young Adults, Journal of Sex Research. Accedido en: <http://www.urban.org/sites/default/files/alfresco/publication-pdfs/2000119-Surviving-the-Streets-of-New-York.pdf>

Wilson, E.C., Garofalo, R., Harris, R., Herrick, A., Martinez, M., Martinez, J., & Belzer, M (2009). Transgender Female Youth and Sex Work: HIV Risk and a Comparison of Life Factors Related to Engagement in Sex Work. Accedido en: <http://www.urban.org/sites/default/files/alfresco/publication-pdfs/2000119-Surviving-the-Streets-of-New-York.pdf>

Van Leeuwen, J et al (2006). Lesbian, Gay, and Bisexual Homeless Youth: An Eight City Public Health Perspective. Accedido en: http://www.endhomelessness.org/files/2559_file_Sexual_Exploitation_of_Homeless_Youth_10_2009.pdf

YWEP (Young Women's Empowerment Project) (2009). Girls Do What They Have to Do to Survive: Illuminating Methods Used by Girls in the Sex Trade and Street Economy to Fight Back and Heal—A Participatory Action Research Study of Resilience and Resistance.

Accedido en: <http://www.urban.org/sites/default/files/alfresco/publication-pdfs/2000119-Surviving-the-Streets-of-New-York.pdf>

Recursos:

Artículo de Colorlines: Homeless Youth in Focus

<http://www.colorlines.com/articles/homeless-youth-focus>

Housing, Homelessness, and Sexual Violence Statistics

www.nsvrc.org/sites/default/files/NSAC11_Handouts/NSAC11_Handout_With_Statistics.pdf

Housing and Sexual Violence Research Brief

www.nsvrc.org/sites/default/files/publications_NSVRC_ResearchBrief_housing-and-sexual-violence_0.pdf

Identifying and Preventing Gender Bias in Law Enforcement Response to Sexual Assault Domestic Violence

<https://www.justice.gov/opa/file/799366/download>

Linking the Roads: Working with Youth Who Experience Homelessness and Sexual Violence

www.nsvrc.org/sites/default/files/publications_nsvrc-publications-guides-linking-roads-working-youth-who-experience-homelessness_0.pdf

National Alliance to End Homelessness

www.endhomelessness.org/

National Gay and Lesbian Task Force: An Epidemic of Homeless Youth

http://www.thetaskforce.org/static_html/downloads/HomelessYouth.pdf

National Health Care for the Homeless Council
www.nhchc.org

No Safe Place: Sexual Assault in the Lives of Homeless Women
www.vawnet.org/applied-research-papers/print-document.php?doc_id=558

Libro Blanco del Proyecto de repartición de recursos (RSP): Coalitions' Role in Ending Sex Trafficking <http://www.resource-sharingproject.org/coalitions-role-ending-human-trafficking>

Libro Blanco del Proyecto de repartición de recursos (RSP): Strong Foundation for Healing: Shelter and Sexual Violence
www.resource-sharingproject.org/content/white-paper-shelter-and-sexual-violence

Surviving Sexual Violence on the Streets
www.victimrights.org/surviving-sexual-violence

Surviving the Streets of New York: Experiences of LGBTQ Youth, YMSM, and YWSW Engaged in Survival Sex www.urban.org/sites/default/files/alfresco/publication-pdfs/2000119-Surviving-the-Streets-of-New-York.pdf

El Programa de Servicios ante la Agresión Sexual (SASP, por sus siglas en inglés), un programa del Proyecto de repartición de recursos (RSP), ofrece asistencia técnica integral, que incluye recursos personalizados y asistencia para darle apoyo a los administradores estatales, coaliciones estatales contra la agresión sexual y centros ante la agresión sexual a través de la implementación del Programa de subvenciones por fórmula para los servicios ante la agresión sexual. El proyecto de asistencia técnica de SASP ayuda a mejorar la capacidad de los beneficiarios de las subvenciones otorgadas por la Oficina sobre la Violencia contra la Mujer (OVW, por sus siglas en inglés) para asegurar servicios de alta calidad para los sobrevivientes de agresión sexual en una variedad de formatos, incluyendo consultas, visitas in situ, webinarios, boletines, libros blancos y una reunión nacional. Para saber más información y acceder a los recursos, visitar:
<http://www.resource-sharingproject.org/sexual-assault-services-program>

Este proyecto recibió fondos de la Subvención No. 2009-TA-AX-K037, otorgada por la Oficina sobre la Violencia contra las Mujeres, Departamento de Justicia de los EE.UU. Las opiniones, hallazgos, conclusiones y recomendaciones contenidas en este documento son exclusivamente de los autores y no necesariamente reflejan la opinión de la Oficina sobre la Violencia contra las Mujeres ni el Departamento de Justicia.